AMOR. CARIDAD. CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

Suplemento núm. 3.° publicado en Zaragoza.—17 de Abril de 1880.

SUMARIO.—El Espiritismo en Zaragoza.—Ventajas y fundamentos del Espiritismo.—La Luz del Porvenir.—El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano.—Seccion doctrinal.—Los Demonios.—El Matrimonio espiritual.—Seccion de controversia.—Espiritismo y Catolicismo.—Seccion varia.—Juicio crítico del P. Feyjoó sobre las romerias.—Anuncios.

EL ESPIRITISMO EN ZARAGOZA.

El respetable jefe de una familia que se hallaba hace diez años en Zaragoza, hubo de efectuar un viaje á Barcelona donde conoció y abrazó el Espiritismo. De vuelta aquél de su viaje, reunió á sus hijos, todos mayores de edad y algunos á su vez padres de familia, y hablóles de la nueva idea que se propagaba rápidamente en la capital del Principado, desde el auto de fé, hecho por órden de un obispo, con las obras de Allan Kardec.

¡Siempre las persecuciones sirven para levantar más y más la idea que se quiere destruir! Ellas entregan á los ecos la palabra sofocada por la tiranía para que no se pierda jamás; y los ecos la van reproduciendo de generacion en generacion. Diríase, como ha expresado el Espíritu de Marietta en su inmortal libro escrito en Zaragoza, que «un génio invisible va de conciencia en conciencia derramando los pensamientos que se han levantado á los aires con las últimas encendidas pavesas de los mismos quemaderos de heregías, y que los vientos estienden sobre la tierra. Aparecen aquí y allí sin saber quién los lleva, aparecen á un tiempo en distintos puntos, sin saber de dónde vienen, y poco á poco crean una atmósfera que al fin respiran todos, hasta que viene la accion que plantean ante la humanidad entre persecuciones y luchas, convulsiones y dolores, una verdad que uno solo proclamó mientras todos se obstinaban en el error.»

La persona antes aludida, que desempeñaba el primer cargo militar del distrito de Aragon, habló de Espiritismo á sus hijos, quienes unánimemente lamentaron el extravío mental en que suponian á su querido y respetable padre. Este, despues de manifestar con el entusiasmo hijo del convencimiento los fundamentos de su creencia, rogóles á sus hijos que estudiasen el asunto, para lo cual les facilitó las obras de Allan Kardec.

Así lo verificaron, y ensayando al mismo tiempo la comunicacion con el mundo de ultratumba, aparecieron varios mediums en aquella familia que fué luego entusiasta espiritista.

Hicieron partícipes de esa idea á varias personas de su intimidad, y el núcleo aquel fué estendiéndose, formado principalmente de hombres refractarios al Espiritismo y que habian comenzado por despreciarlo ó ridiculizarlo.

El grupo familiar espiritista de la Capitanía general, pues era el inolvidable general Bassols quien trajo á Zaragoza el Espiritismo, convirtióse en numerosa sociedad, que se instaló en espacioso local donde celebraba sus sesiones de estudio, y tuvo por órgano oficial el periódico titulado *El Progreso Espiritista*, nombre de aquella Sociedad.

Publicáronse entonces varios escritos espiritistas, el «*Tratado de educacion para los pueblos*» y «MARIETTA. *Páginas de dos existencias;*» sostúvose discusion séria en *El Diario de Zaragoza*, y fué poco á poco cundiendo la propaganda, tanto más eficaz, porque la iniciaban personas de reconocida ilustracion: jefes militares de todas las armas, diputados, magistrados, abogados, profesores, artistas, periodistas, etc., etc.

Mas una providencial coincidencia, obligó á salir de Zaragoza y reunió al poco tiempo en Madrid á casi todos los miembros de aquella sociedad, que continuó en la Córte sus estudios y propaganda, fundiéndose luego con la Sociedad Espiritista Española, á la que llevó nueva vida y vigor, cuyos resultados se tocaron bien pronto en la reorganizada asociacion que se instaló en el local de la calle de Cervantes. Sus notables sesiones, sus conferencias y controversias públicas, concurridísimas siempre, donde se pronunciaron elocuentes discursos, al discutir con los más caracterizados representantes de las principales escuelas filosóficas; sus trabajos de organizacion y propaganda, y sus diversas publicaciones formarán una de las mejores páginas de la historia en España del Espiritismo, que llegó á tener respetable representacion en las Córtes de 1872, donde se presentó la proposicion pidiendo que en las Universidades se sustituyese la enseñanza de la Metafísica por la del Espiritismo, proposicion que no pudo discutirse á causa de la disolucion de aquellas Córtes.

Al quedar en cuadro la Sociedad fundada por el general Bassols, (que fué luego presidente honorario de la Espiritista Española, sin renunciar ese cargo cuando desempeñó el Ministerio de la Guerra) parecia que iba á morir el Espiritismo en Zaragoza. Así lo pronosticaron muchos, la generalidad, creyendo realizado ese pronóstico, al ver que algunos años despues de la primera época de propaganda espiritista, nuestra idea apenas daba muestras ostensibles de vida.

Mas ese letargo ó muerte aparente no era otra cosa que el periodo de germinacion. La semilla estendida, como la planta bajo tierra, echaba profundas raíces en la conciencia de este pueblo, preparado ya para recibir la nueva idea, sirviendo de fertilizadora lluvia los ataques que desde el púlpito y desde las columnas de los diarios católicos se dirigieron al Espiritismo.

Brotó por fin la planta con exhuberante lozania, hasta formar corpulento árbol de frondosas ramas, que empieza ya á dar sazonados frutos cuya beneficiosa influencia sentirá Zaragoza más tarde.

La Sociedad de estudios psicológicos, los innumerables grupos espiritistas familiares tan provechosos para estender la moralidad y la instruccion, y las publicaciones que aquí han visto la luz, son incontestables pruebas del siempre creciente desarrollo de la idea espiritista en Zaragoza.

Pero el hecho que más elocuentemente habla, es el haber dado motivo para que, en varios templos, durante la pasada cuaresma, sirviera de tema á los oradores sagrados el Espiritismo, cuya importancia es incuestionable desde el

momento en que con preferencia ocupa á quienes tienen la mision de dirigir las conciencias, hablándoles en la llamada Cátedra del Espíritu Santo.

Si asunto despreciable ó cosa baladí fuera el Espiritismo, si en realidad no hubiese echado hondas raíces en Zaragoza, seguramente no preocuparia tanto hoy, que ni siquiera se presenta con el carácter de novedad, verdadero atractivo para llamar la momentánea atencion y excitar la frívola curiosidad.

Nada de eso; lo mismo que hoy decimos, lo decíamos hace diez años, pronosticando entonces lo que, contra los augurios á que ántes nos referíamos, ha acontecido. Y es que la verdad, ó lo que en sí lleva el gérmen de ella, prevalece al fin sin que nada sea capaz de detenerla. Es la corriente del rio, es la carrera del viento, es la pausada marcha del tiempo, es la universal ley del progreso, mostrándonos que el movimiento es condicion esencial de la vida, y la detencion signo infalible de la muerte.

Hé ahí, pues, que el actual movimiento espiritista en Zaragoza, lógica consecuencia de la marcha de la idea, es señal evidente de su vitalidad; y hé ahí por qué inútiles serán todos los esfuerzos para detenerla. Ni el desprecio de unos, ni el ridículo de otros, ni la injuria y la calumnia de algunos, fueron potentes para cortar las alas de la idea en su trabajoso y vacilante primer vuelo; ¿cómo han de serlo hoy, que se cierne en las alturas serenas del pensamiento, habiendo además conquistado posicion inexpugnable en la conciencia de este pueblo?

Desde el aristocrático palacio hasta la humilde morada del artesano y el labrador; desde el hombre de ciencia que en el retiro de su gabinete se consagra asíduamente al estudío de los grandes problemas de la humanidad, hasta el trabajador que sólo algunos momentos puede robar á sus cortas horas de descanso para dedicarlas á la espansion intelectual; lo mismo al sabio que al ignorante, al rico que al pobre, al hombre que á la mujer; á todas partes y á todas las clases sociales ha llegado nuestra doctrina en Zaragoza.

Y esto lo ve y lo sabe casi todo el mundo, sin más que cada uno se fije algo en el círculo de sus relaciones; y esto más que nadie lo ven y lo saben los encargados de dirigir las conciencias, que creyendo hallar un mal en lo que realmente es providencial beneficio, es la señal de los tiempos, es el cumplimiento de la prediccion evangélica, lo han combatido, como obedeciendo á una consigna, desde el púlpito de varias iglesias, lo cual ha servido para acentuar más y más el creciente movimiento espiritista en Zaragoza.

Y cuenta que lo que ostensiblemente se vé, lo que por la generalidad se sabe, y aun lo que nosotros mismos podemos apreciar, es solo pequeña manifestacion de lo que en realidad existe, y de lo que aparecerá, con verdadero asombro y con satisfaccion general, el dia en que no tengan razon de ser ciertas preocupaciones sociales, y en que puedan expresarse con absoluta libertad todas las opiniones y creencias.

Si esto último es un hecho, cuando haya pasado otra década de años, no vacilamos en asegurar que, como hoy sucede en algunas de las grandes poblaciones de los Estados Unidos (en cuya nacion se cuentan por millones los espiritistas), el Espiritismo predominará en Zaragoza, añadiendo un nuevo timbre de gloria para sus brillantes anales, un nuevo título inmortal para unirlo á los adquiridos tan digna y legítimamente. Que por algo, bajo el doble aspecto doctrinal y experimental del Espiritismo, ha producido ya Zaragoza dos manifestaciones que podrán ser el orgullo de una generacion.

Plenamente convencidos nosotros de que el Espiritismo es á la época y á la civilizacion actual lo que fué el Cristianismo para el tiempo de su aparicion; providencial acontecimiento iniciador de una era de renovacion social, y regeneracion para la humanidad; plácenos consignar aquel augurio, racionalmente fundado en los hechos que hoy se tocan, consecuencia del considerable incremento que ha tomado el Espiritismo en Zaragoza.

CONSIDERACIONES

SOBRE LAS VENTAJAS Y FUNDAMENTOS DEL ESPIRITISMO.

Comunicacion obtenida en la sociedad «Progreso Espiritista de Zaragoza.»

I.

«Oid y sabreis, tal cual os podré decir, y tal cual podreis comprender, las ventajas del Espiritismo.

En el infinito lleno de materia y espíritu nada muere.

Lo que llamais muerte en la materia, no es más que la descomposicion de un sér, para perfeccionarse más.

Lo que llamais muerte en el espíritu, no es más que su descomposicion en la materia para depurarse mejor.

Cuando decís que la materia muere, no os apercibís de que un espíritu recobra su libertad; cuando decimos que un espíritu muere, apenas recordamos que á la materia anima.

La descomposicion de la materia dá vida al espíritu, y la encarnacion del espíritu en la materia dá vida á esta. Y de esta accion y reaccion de materia y espíritu, resulta la verdadera vida, la mejor manera de ser, la perfeccion y el progreso.

Los mundos, el hombre y todos los demás séres mueren al parecer; el espíritu sujeto á la materia parece que se asfixia en ella. No. La materia y el espíritu se necesitan, se buscan, se encuentran, se combinan, salen de sí mismos, y se separan para buscar sus centros y llegar á ellos más depurados, más perfectos.

El espíritu perfeccionado, busca materia perfeccionada á su altura.

El sér orgánico que se llama hombre, tiene espíritu perfecto que responde á la perfeccion de su organismo.

El espíritu que en el hombre vive, encuentra en él condiciones para desarrollar y poner en actividad la idea que de Dios tiene.

Rudo fué el hombre en su principio, pero de generacion en generacion se perfecciona: rudas fueron tambien las ideas; ruda la idea de Dios, pero como de siglo en siglo más y más se perfecciona, hoy la idea de Dios es en el hombre más verdadera, más digna, más elevada.

A tal idea de Dios, tal culto y tal religion.

La idea ruda y mezquina de Dios, produjo dioses rudos y mezquinos que se codeaban con los hombres, dioses á la altura del hombre, dioses que veia y tocaba, y que siendo hechura de sus propias manos, tenian para su desgracia, todas sus pasiones y ninguna de sus virtudes.

Pero perfeccionándose el hombre y elevando su pensamiento más y más, su Dios tambien fué subiendo hasta sentarse en el cielo.

II.

Ese cielo del que apenas percibís algunos puntos luminosos, todo es materia.

Y si adquiriendo la extraordinaria velocidad del rayo de luz, os fuera fácil salvar sus distancias inmensas, por mucho que os remontarais, siempre veríais un cielo suspendido á incalculable distancia: materia sobre vuestras cabezas, materia y materia á vuestros piés.

El cielo de vuestros ojos materiales materia es.

La materia es una verdad que sentís latir en vosotros mismos y que veis girar en el infinito.

El espíritu es otra verdad que sentís pensar en vosotros y que presentís en la eternidad.

Pero no basta presentir, es preciso ver.

Si sentís la materia en vosotros y en el infinito la veis, al espíritu lo sentís, pero en la eternidad no lo veis.

Lo que se siente y no se vé, no satisface á la comprension: no basta, pues, presentir, preciso es ver.

El Espiritismo tiende á enseñar el cielo del espíritu con su luz esencial que es la inteligencia, como la luz esencial de la materia os enseña el cielo material que os cubre.

Por eso el Espiritismo es luz.

Luz que ilumina un cielo, en el que por mucho que se remonte el pensamiento, siempre encontrará cielo eternamente encima, y abajo eternamente cielo.

Sentís pero no veis el cielo del espíritu, el Espiritismo os lo enseñará y lo vereis.

III.

Todas las religiones han creido decir su última y primer palabra, el Espiritismo dijo su primera y sabe que jamás dirá la última.

Todas las religiones salvan ó condenan, el Espiritismo salva siempre.

Todas las religiones vengan y castigan el mal, el Espiritismo no lo venga ni castiga, lo corrige y enmienda.

Todas las religiones tienen hijos privilegiados, para el Espiritismo no hay sér que no lo sea.

Todas las religiones tienen cielos, más allá de los cuales nada mejor existe; el Espiritismo tiene un cielo para cada cielo.

Todas las religiones son exclusivas, ninguna otra creencia cabe dentro de las suyas; el Espiritismo no rechaza ninguna para corregirlas.

Muchas religiones castigan la materia como despreciable, el Espiritismo enseña á conservarla como cosa digna.

Muchas religiones con la ciencia riñen, el Espiritismo se asienta en ella.

Todas las religiones no dan al espíritu más morada que la Tierra entre dos límites, uno de placer y otro de pena eterna; el Espiritismo le dá por morada el Universo sin límites de felicidad y gloria.

Todas las religiones maldicen á quien las daña y contradice, el Espiritismo no ha por qué y asegura felicidad á todos.

Todas las religiones definen á su Dios, de lo que resulta un definido humano; el Espiritismo no lo define porque nada humano puede definir lo que está fuera de la humanidad.

Todas las religiones prometen, el Espiritismo promete y asegura á todos.

Las promesas de muchas religiones son limitadas, las del Espiritismo no.

Los adeptos de muchas religiones, obedecen; los del Espiritismo cumplen.

Muchas religiones castigan á quien no obedece sus mandatos, que, á pesar del castigo, pueden quedar no cumplidos; el Espiritismo obliga á cumplir haciendo ver la falta.

Muchas religiones se hacen obedecer mas bien por el terror, el Espiritismo siempre por amor al bien.

Muchas religiones llenan, el Espiritismo rebosa.

Todas las religiones tienen vacíos donde quiera que lo desconocido está, el Espiritismo solo ve llenos que algun dia espera llegar á conocer.

Para abrazar muchas religiones, es preciso cerrar los ojos y cruzar los brazos; para abrazar el Espiritismo es preciso estender los brazos y abrir los ojos.

Para escuchar la verdad que entrañan muchas religiones, es necesario inclinar la frente y cegar la razon; para escuchar las verdades del Espiritismo, es necesario mirar al cielo y desplegar la inteligencia.

Muchas religiones hablan; el Espiritismo hace hablar.

Muchas religiones al adorar piden porque creen en el bien y el mal; en el Espiritismo la adoracion es gratitud, porque solo cree en el bien.

Muchas religiones rechazan lo que no es obra suya, el Espiritismo recibe para corregir.

El paganismo embrutece, el judaismo humaniza, el mahometismo embriaga, el cristianismo civiliza, y el Espiritismo eleva.

El pagano toca á su Dios, el judío lo siente, el mahometano sueña en El, el cristiano lo ama, el Espiritista lo ensalza.

Para el pagano cualquier cosa es Dios, para el judío es Señor, para el mahometano es Amo, para el cristiano es Padre, para el Espiritista es Dios.

El paganismo oscurece, el judaismo chispea, el mahometismo refleja, el cristianismo ilumina, y el Espiritismo alumbra.

IV.

Adios.

Todo lo que decir pudiera, que mucho es, os lo dirá la ciencia que busca la verdad en todas sus manifestaciones.

Decid á todos aquellos que no estén con vosotros, que si la virtud es su norte, vosotros estais con ellos.

Decid á aquel que virtuoso sea, que aun cuando no nos reconozca, nosotros le conocemos.

Decid, en fin, que amamos al bueno, y que procuramos corregir al malo. Nada más. Espíritus vendrán á convenceros mejor, yo solo sé ofreceros esta prueba más de lo mucho que os amo.

MARIETTA.

LA LUZ DEL PORVENIR.

El reto dirigido por el señor Vizconde de Torres-Solanot al ilustrado canónigo D. Vicente de Manterola, dió orígen á la obra titulada *El Satanismo ó sea la cátedra de Satanás combatida desde la cátedra del Espíritu Santo,* que se ha publicado en Barcelona por entregas, la última de las cuales se repartió hace pocos dias.

El señor Torres-Solanot se proponia contestar con otro libro al del Sr. Manterola; pero ya es innecesario, porque adelantándose á este pensamiento una distinguida escritora espiritista, la señorita doña Amalia Domingo y Soler, cuyos trabajos literarios son bien conocidos en España y en América, ha escrito una larga série de razonados artículos, que formarán instructivo libro próximo á ver la luz. Dichos artículos comenzaron á publicarse en uno de los diarios políticos de Barcelona, y continuaron en el semanario espiritista que dirige y redacta en esa capital la señorita Domingo y Soler, con el título *La Luz del Porvenir,* periódico popular que en varias poblaciones se vende por las calles, mereciendo benévolo acogimiento por su reconocida tendencia á ilustrar y moralizar.

Para que nuestros lectores formen idea de la brillante refutacion, reproducimos parte de uno de los artículos, oportunísimo en estos momentos. Dice así:

EL ESPIRITISMO REFUTANDO LOS ERRORES DEL CATOLICISMO ROMANO.

. . . . . .

. . . . . .

Sigamos la lectura del «Satanismo.»

«Hé ahí como se han facilitado los caminos para distinguir lo sobrenatural satánico de lo verdaderamente sobrenatural. Dios tiene sus designios, os dije, y hay que repetirlo; Dios no permite el mal sinó para de él deducir el bien; Dios no permite obrar al diablo sin que las operaciones diabólicas cedan siempre en último término para la mayor gloria de Dios y el mayor bien de las almas que quieran permanecer fieles al Señor. ¿No habeis visto, hermanos mios, ó ál menos no teneis noticia, de católicos que, sin creer que por ello abdicaban el nombre de cristianos, ni merecian el nombre de apóstatas, quisieron, sin embargo, por vana curiosidad, ponerse en relacion directa con el flúido yódico ó con las llamadas fuerzas etéreas, y hallaron que ese flúido, esa fuerza oculta, era una fuerza pensante, era una inteligencia, inteligencia poderosa, y no pudieron ménos de convenir en la conclusion de que lo que el espiritismo llama flúido, es lo que la iglesia llama Satanás? Pues qué, ¿esto no ha sido un triunfo para la iglesia católica?»

¿Llama V. triunfo, señor de Manterola, á la pobre confesion que de su ignorancia hace

la iglesia católica? ¡Esa victoria teológica, es una derrota científica! ¡Confundir la verdad suprema con un mito increado, es el absurdo llevado al delirio!

Cuando en los Estados-Unidos, en esas grandiosas poblaciones como Filadelfia, Boston, Nueva-York, Baltimore, Washington, y tantas otras ciudades populosas, centros importantísimos donde el progreso tiende su vuelo con la velocidad del deseo, los hombres sábios, los que pasan su vida preguntando á la ciencia, ¿qué es el espíritu? ¿qué es la materia? ¿qué fuerzas son las que rigen en el universo?

Cuando esos profundos analizadores han encontrado entre todas las leyes de la naturaleza una gran ley superior á todo, «*la reencarnacion del alma*, para que la criatura pudiera hacer práctica, útil y de verdadero progreso la inmortalidad de su espíritu» y mientras los eminentes pensadores buscaban «¡lo eterno para el tiempo!» «¡lo infinito para el espacio!» ¡la continuidad sin término de la vida! y estudiaban ese fenómeno notabilísimo que se opera en todos los séres, esa momentánea paralizacion universal, conocida vulgarmente con el nombre fatídico de la muerte; mientras la nobilísima curiosidad del talento inquiria de la ciencia la verdad, y las manifestaciones de los espíritus abrian el libro del infinito para que en sus páginas eternas estudiara la humanidad, la escuela ultramontana desde su cátedra de sombras, dice lo que dijeron los Cardenales á Galileo, despues que este hubo limpiado los cristales de su anteojo, *no queremos mirar*, del mismo modo se esplica hoy diciendo: HAY QUE CONVENIR EN LA CONCLUSION DE QUE LO QUE EL ESPIRITISMO LLAMA FLÚIDO, ES LO QUE LA IGLESIA LLAMA SATANÁS.

¡Parece imposible que en una época de contínua metamórfosis, pueda una institucion permanecer inmóvil sin ceder al influjo benéfico del progreso universal!

¡Cuándo la copa de la inteligencia humana rebosa porque fermentan los grandes ideales!

¡Cuándo el hombre penetra con el telescopio de William Herschell en los mundos que nos hablan de Dios durante la noche!

¡Cuándo el curioso y paciente sábio, siguiendo el ejemplo del célebre naturalista prusiano Ehremberg (creador de la ciencia de los infusorios) penetra con el microscopio en el mundo infinitamente pequeño, y sorprende la vida en los más diminutos organismos, en esas miríadas de insectos microscópicos que se agitan en la atmósfera, á los cuales llama Góngora, (muy oportunamente), los nihilistas del género humano.

¡Cuándo Edisson ha conseguido *fotografiar la voz humana reproduciendo la palabra con una exactitud verdaderamente asombrosa* encerrándola en un fonógrafo!

¡Cuándo los mares irritados con la tempestad de sus olas, no son un obstáculo para que que se unan los pueblos!

¡Cuándo en los desiertos resuena la voz del hombre que á semejanza de Dios dice: ¡Brote la vida! ¡y la vida brota! y la abrasada arena se convierte en tierra laborable, y raudales de agua cristalina, potable por medio de la ciencia, fertilizan el terreno estéril!

¡Cuándo intrépidos viajeros ponen su planta en los confines más inhospitalarios de la tierra, para levantar en ellos el altar de la familia!

¡Cuándo la poderosa inventiva del hombre realiza las más árduas empresas que hasta ahora han pertenecido al imposible!

¡Cuándo todas las fuérzas de la vida se combinan, y se fusionan, para conseguir el progreso universal, solo la escuela ultramontana es la que desconoce la verdad infinita; y se atreve á decir (con toda formalidad), que es Satanás la potente inteligencia que dirige los fenómenos espiritistas.

No es una inteligencia, señor de Manterola, nó; son millones de millones de inteligencias; y no hay aritmético en el mundo que pueda sumar la cantidad de humanidades que pueblan el infinito.

Nuestra familia de todos los tiempos nos envuelve con su flúido; y algo grande, inmenso, superior al mezquino cálculo del hombre, trabaja en torno nuestro. ¡La vida se agita en ebullicion continúa, porque nada en el universo permanece inmóvil!

¡La inmovilidad no puede existir; porque los mundos y las humanidades están magnetizados por la potente voluntad de Dios!!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

SECCION DOCTRINAL.

LOS DEMONIOS.

ORÍGEN DE LA CREENCIA EN LOS DEMONIOS.—LOS DEMONIOS SEGUN LA IGLESIA.—LOS DEMONIOS SEGUN EL ESPIRITISMO.

(Continuacion).

LOS DEMONIOS SEGUN LA IGLESIA.

Segun la doctrina católica, solo una parte de los demonios está en el infierno, la otra anda errante con libertad, mezclándose en todo lo que pasa en la tierra, complaciéndose en hacer mal, y esto hasta el fin del mundo cuya época indeterminada no tendrá probablemente lugar tan pronto. ¿Por qué, pues, esta diferencia? ¿Son ménos culpables? Seguramente que nó. A ménos que salgan de allí por turno, lo que parece resultar de este pasaje: «Mientras los unos están en su morada tenebrosa y sirven en ella de instrumentos á la justicia divina contra las almas infortunadas que han seducido.»

Sus funciones consisten, pues, en atormentar *á las almas que han seducido*. De esto se desprende que no están encargados de castigar á las que son culpables de faltas libre y voluntariamente cometidas, sino de aquellas que ellos han provocado. Son á la vez, *la causa de la falta y el instrumento del castigo*. La justicia humana, con ser tan imperfecta, no admitiria que la víctima que sucumbe por debilidad, cuando se la hace nacer para tentarla, fuera castigada tan severamente como el agente provocador que emplea el engaño y la astucia; con más severidad aun, porque va al infierno, al dejar la tierra para no salir jamás de él, y á sufrir sin tregua ni gracia durante la eternidad, mientras que aquel que es la causa primera de su falta, goza de tregua y de libertad hasta el fin del mundo! ¿La justicia de Dios acaso no es más perfecta que la de los hombres?

No es esto todo. «Dios permite que ocupen todavia un lugar en esta creacion, en las relaciones que debian tener con el hombre y de las cuales hacen el más pernicioso abuso.» ¿Podia Dios ignorar el abuso que harian de la libertad que les concedió? ¿Pues por qué se la concedió? De lo que resulta que con conocimiento de causa entregó sus criaturas á merced suya, sabiendo, en virtud de su toda presciencia, que sucumbirian y tendrian la suerte de los demonios. ¿No tenian bastante con su propia debilidad, sin permitir que fuesen excitadas al mal por un enemigo, tanto más peligroso, cuanto es invisible? ¡Al ménos si el castigo no fuese más que temporal, y si el cautivo pudiese rescatarse por medio de la reparacion! Pero nó: está condenado para una eternidad. Su arrepentimiento, su vuelta al bien y sus pesares serán inútiles.

De este modo los demonios son los agentes provocadores predestinados á reclutar almas para el infierno, y esto con el permiso de Dios que sabia, creando estas almas, la suerte que les estaba reservada. ¿Qué se diria en la tierra de un juez que obrase así para llenar las cárceles? ¡Extraña idea la que se nos dá de la divinidad, de un Dios cuyos atributos esenciales son la soberana justicia y la soberana bondad! ¡En nombre de Jesucristo, de aquel que no ha predicado sino el amor, la caridad y el perdon, se enseñan semejantes doctrinas! Hubo un tiempo en que tales anomalías pasaban desapercibidas, ó no se las comprendia ó no se las sentia; el hombre encorvado bajo el yugo del despotismo, sometia su razon á ciegas ó mejor abdicaba de su razon; pero hoy la hora de la emancipacion ha sonado; comprende la justicia, la quiere durante su vida y despues de su muerte, por esto dice: «Esto no es así, no puede ser, ó Dios no es Dios!»

. . . . . .

El castigo, se dice, sigue por todas partes á estos séres caidos y malditos, que no tienen paz ni reposo. Esto no destruye la observacion hecha sobre la tregua que gozan los que no están en el infierno, tregua tanto ménos justificada cuanto que, estando libres, hacen más

mal. Sin ninguna duda no son dichosos como los ángeles buenos. ¿Pero se toma en cuenta la libertad de que disfrutan? Si no tienen la dicha moral que procura la virtud, son incontestablemente ménos desgraciados que sus cómplices que están en las llamas. Además, para el malvado, hay una especie de goce en hacer el mal con toda libertad. Preguntad á un criminal, si le es igual estar preso, ó en campo libre, y cometiendo fechorías á su gusto. La posicion es exactamente la misma.

Se dice tambien que los remordimientos les persiguen sin tregua ni gracia, olvidando que, el remordimiento es el precursor inmediato del arrepentimiento, si no es el mismo arrepentimiento. Dícese además: Que habiendo llegado á la perversidad, *no quieren dejar de ser perversos y lo son siempre.* Si no quieren cesar de ser perversos, no pueden tener remordimientos; si los tuvieran, cesarian de hacer el mal y pedirian perdon. Luego los remordimientos no son para ellos un castigo.

Despues de haber pecado, son lo que el hombre despues de la muerte, de lo que se deduce que la rehabilitacion de los caidos es imposible. ¿En dónde está la imposibilidad? No se comprende que sea la consecuencia de su semejanza con el hombre despues de la muerte, proposicion que, por otra parte, no es muy clara. ¿Esta imposibilidad viene de su propia voluntad ó de la de Dios? Si es fruto de su voluntad, denota una extrema perversidad, un endurecimiento absoluto del mal; y en este caso no se comprende que séres tan sustancialmente malos, hayan podido ser jamás ángeles de virtud, y que durante el tiempo indefinido que estuvieron entre estos, no dejaran entrever la menor señal de su naturaleza perversa. Si esta fuera la voluntad de Dios, se comprenderia ménos aun que impusiera como castigo la imposibilidad de volver al bien, despues de haber pecado la primera vez. El Evangelio no dice nada de esto.

Igualmente se añade, que para lo sucesivo su pérdida no tiene rescate y perseveran orgullosos en presencia de Dios. ¿Para qué les serviria el dejar de perseverar en él si todo arrepentimiento seria inútil? Si tuviesen la esperanza de que pudieran rehabilitarse, á cualquier precio que fuese, el bien tendria un objeto para ellos. Mas si esta esperanza no existe, perseveran en el mal porque la puerta de la esperanza les está cerrada. ¿Y por qué se la cierra Dios? Para vengarse de la ofensa que ha recibido por su falta de sumision. Así es que para satisfacer su resentimiento contra algunos culpables, prefiere verles, no solamente sufrir, sino hacer el mal antes que el bien; inducir al mal, é inducir á la perdicion eterna á todas sus criaturas, á todo el género humano, cuando bastaba un simple acto de clemencia para evitar tan gran desastre, ¡desastre previsto desde la eternidad!

¿Se entiende, acaso, por acto de clemencia, pura y simplemente, una gracia que hubiera sido quizá un estímulo al mal? No, sino un perdon condicional, subordinado á una sincera vuelta al bien. En lugar de una palabra de esperanza y de misericordia, se quiere que Dios haya dicho: *¡Perezca toda la raza humana, antes que deje de cumplir mi venganza!* ¡Y nos admiramos que con tal doctrina haya incrédulos y ateos! ¿Es así como Jesús nos representa á su Padre? El, que eleva á ley expresa el olvido y el perdon de las ofensas, que nos dice volved bien por mal, que coloca el amor de los enemigos en el primer lugar de las virtudes, con las cuales debemos alcanzar el cielo, ¿quería que los hombres fuesen mejores, más justos, más compasivos que el mismo Dios?

ALLAN KARDEC.

(*Se continuará*).

EL MATRIMONIO ESPIRITUAL.

DISCURSO MEDIANÍMICO OBTENIDO EN BOSTON.

II.

La vida dual de la tierra, ha producido grandes adelantos, que los séres limitados no han podido comprender, no dando otro carácter al matrimonio que el puramente terrenal, pero el mundo de la inteligencia puebla con espléndidas

creaciones los levantados resultados producidos por la union del entendimiento del hombre y la muger.

La ciencia ha negado su luz á la muger por largo tiempo; la religion la daba un lugar muy secundario, lo mismo que las artes, pero hoy en el mundo intelectual esta vida dual adelanta, avanza. Juntos atraviesan las veredas de los descubrimientos, juntos suben la cuesta de la fama y ambicion, juntos buscan la solucion del antiguo problema de la naturaleza, sin saber que el problema principal es el que está escrito en el mundo social del dia; juntos hacen y deshacen el edificio de la vida social, sin recordar que la obra principal está escrita en sus propios espíritus, y que es la que os hace ocupar el mismo lugar al hombre y á la muger en todo país cristiano.

Entre los hebreos, la muger que adoraba en las Sinagogas era una criminal; un templo cristiano que excluyera á la muger seria un lugar de crímen; hoy la vida dual marcha hácia adelante; el hombre que se avergonzára, de comunicar á la esposa, á la madre, á la hermana, á la amiga, sus pensamientos, el lugar donde ocupa su tiempo, está muy léjos de la vida social presente; desde que la humanidad se considera compuesta de hombre y muger, ésta participa de sus goces, encuentra el motivo de sus aflicciones y puede por tanto consolarlo, inspirarlo y suavizarlo; en religion ha penetrado el pensamiento de los dos, y ya no se debe avergonzar la muger de hablar, aunque sea en público. Nada hay completo sin ella; el mundo espiritual está más inmediato ya á vosotros. Algunas veces los antiguos con sus pensamientos limitados y pasiones producidas por la materia, no podian comprender; qué haria la muger en el Cielo. Así es, que la muger mahometana, pide ser trasformada en hombre á su muerte, para ser inmortal. El estandarte típico de la vida cristiana, es la igualdad entre el hombre y la muger, la madre de Cristo elevada sobre todas las demás, tiene su trono sobre la ciudadela del culto cristiano en el antiguo mundo, sobre todo en Roma, y como en compensacion de haber sido tanto tiempo desconocida la palabra de la muger, como una fuerte voz de amor, ha abierto sendas de felicidad, en épocas tristes y tumultuosas.

El dia que desperteis en el mundo espiritual, os encontrareis elevados, estimulados, asistidos y ayudados el uno por el otro; cuantas obras emprendais allí, serán mejores haciéndolas en union del compañero ó compañera de vuestro corazon. El amor eterno y la sabiduría eterna, en la vida dual como séres humanos, os servirán allí. Cuanto más puros se vayan haciendo vuestros pensamientos, cuanto más elevado llegue á ser vuestro ideal, más se acerca á vosotros el matrimonio celestial. Swedemborg demuestra que siendo la vida espiritual una existencia absoluta, se va imprimiendo por grados en la externa, y que teneis en los estados exteriores un prototipo de los espirituales, en cuanto es posible atendiendo á los defectos de la materia.

Como el matrimonio en la tierra es tan pocas veces perfecto, no debeis esperar que se continúe esta asociacion imperfecta, á ménos que vayais borrando juntos vuestras imperfecciones para llegar á una perfeccion igual. Muchas veces os despertareis del sueño de esa vida, y encontrareis en la espiritual, séres á quienes por las miserias y pasiones de la humanidad habiais olvidado, ofendido ó desconocido, y comprendereis que eran vuestros más leales amigos, séres á quienes os unen lazos más verdaderos, y que no os conservan rencor alguno, á los cuales volvereis con más amor, así como el hombre que extraviado de la senda de sus deberes, al reconocer su error, vuelve con más ánsia á su hogar, y reconoce que el ángel que lo espera en él ha sido su salvacion.

Los apetitos orgánicos si no se amoldan al espíritu y la inteligencia, no os conducirán más que á la amargura, al polvo y el decaimiento, pues el polvo no es cariño; el barro no es amor; pero amoldados al espíritu y la inteligencia se elevan, conducen á la fruicion de la vida humana, levantan el destino humano y descubren la humanidad posible en el porvenir, revelan el firme adelanto de la fábrica social, que no está formada de séres orgánicos humanos, sino de almas, de espíritus incarnados para la manifestacion espiritual.

Fijad vuestro criterio sobre el matrimonio, no como una manifestacion del mundo exterior, sino del interior; no como nacido del barro, ni como el apetito físico que os encadena, sino como nacido del espíritu, como un estímulo al mejoramiento, como una fuerza potente que ilumina á la inteligencia, y compren-

dereis cómo es el creador de los poemas, de las artes, cómo el inspirador de muchas obras maestras, y que lo que no sea producto de un exaltado ó elevado amor, es poco digno de atencion: Lo que Cristo fué para aquel inefable amor, que dentro de él existía; lo que es Dios para el admirable universo á que dá vida, y puebla con las imágenes de su pensamiento; eso explica el incentivo de esta vida dual, aun en la inteligencia más débil, al mejoramiento, enciende la antorcha de la inspiracion y despierta el fervor y el fuego del amor levantado en el alma. Así como el más rudo marinero, desde el medio del mar oye los cantos de sus hijos, vé la luz del amor que lo espera en su casa, y los padres ven á sus hijos en su alma, por muy léjos que se hallen, así en medio de todos los trastornos y trabajos de la vida humana, aquel que siente un amor levantado é ideal, que le liga hoy y le aguarda para la eternidad, tiene la estrella que le guía y le conducirá á la felicidad.

Por esta razon existe la union en los espíritus, porque tipifica las diferentes esferas de aquella vida, sin las leyes arbitrarias, reglas ó costumbres que os rodean en esta, y que forman parte de las conveniencias terrenales; allá continúa esta union para el perfeccionamiento, como un manantial sagrado de ayuda armoniosa, como el lazo dual que los une para un fin más grande, y que los ha de conducir á la esfera angélica; y no digo que esto DEBE ser, sino que así SERÁ, y que formando el suplemento ó complemento uno de otro, en sus aspiraciones espirituales, ayuda al perfeccionamiento, y en proporcion que se vá elevando la asociacion ó union, vá siendo más levantada, pura y perfecta.

Esta union produce pensamientos, en lugar de hijos, y las imágenes del alma van teniendo existencia, en vez de formas exteriores; ellas van inclinándose hácia la tierra, encontrando en esta inteligencias afines, é iluminando la carga de la humana existencia, con chispas del destino inmortal, además existen en alguna parte almas, (no nacidas) que han de llegar por procedimientos de interpretacion á conocer la vida humana; en la vida espírita y sus varias esferas, teneis que encargaros de espíritus que han de nacer, no los que pasan simplemente de la vida terrena, sino de aquellos que por varias gradaciones de la vida espírita vienen al mundo, no salidos de mano terrenal, sino de algun estado angélico en que se hallan las almas, solo en esencia, en que se ha roto el primer hilo delgado de la vida, para que puedan entrar en la inteligencia humana. ¿No es esto una prueba de la presencia de Dios en la naturaleza, del espíritu en el polvo, el barro que os rodea separándoos de esa otra inteligencia que es vuestra, y ligándoos sin embargo á ella por el recuerdo inefable del pasado infinito?

No os burleis, entonces, de esta profecía ó palabra, que representa una promesa sagrada, «*nacido ó producido de vida no humana sino espiritual;*» es un estado sagrado, cuya expresion más débil y más imperfecta es la exterior, y la espiritual presenta ó manifiesta los más elevados y perfectos grados.

Por último, repetimos que los espíritus no están casados, ni son dados en matrimonio, en sentido alguno terrenal, pero que en sentido espiritual, están unidos unos á otros por el matrimonio del espíritu, y ligados con esos inefables lazos, que hasta en la tierra hacen al hombre y la muger, elevados, perfectos y divinos; no puede expresarse la vida, en sus varias esferas, en otra forma que en este parentesto dual, que llegando á ser divinamente humano, modela el destino de la humanidad hácia un ideal grande y divino, y puebla el estado espiritual de aspiraciones ardientes al matrimonio celestial.

(Del *Banner of Light.*)

(Tr. del inglés por la señora doña J. N. de C.)

SECCION DE CONTROVERSIA.

ESPIRITISMO Y CATOLICISMO.

CONTESTACION Á LOS SERMONES PREDICADOS EN EL TEMPLO DEL PILAR, POR EL SEÑOR CANÓNIGO DON JUAN CODERA.

IX.

NI PACTO NI DIABLO.

En el citado sermon del 3 de Marzo, despues de hablar extensamente del pacto con el diablo, que segun la escuela católica ha existido en todos tiempos, el Sr. Codera decia que todos los mediums tienen un signo con el que hacen que el demonio comparezca, obedeciendo como esclavo á su voluntad; y añadia el predicador del Pilar, que el primero que lleva el Espiritismo á una poblacion, aquel lleva el signo.

Esta peregrina afirmacion ha excitado nuestra risa, y hemos de confesar que nos cuesta algun trabajo tomarla en sério, pues el diablo y sus legendarios pactos hoy no se discuten, relegados como están al panteon de las supersticiones de la edad media.

Las brujas, los duendes y los risibles pactos con Satanás son creaciones fantásticas, equivalentes, como dijo el Sr. Sinués, al *coco* inventado para asustar á los niños. Gráfica idea, exacta pintura para explicar y representar al demonio.

No insistiremos sobre este punto, ámpliamente tratado en otras secciones de nuestro periódico. Pero no lo cerraremos aquí, sin reproducir lo que hace pocos dias escribia uno de los mediums de la Sociedad espiritista de Zaragoza.

«¿Dónde está el demonio? En la mansion de las tinieblas. Pues empuñad la antorcha del Espiritismo, desvaneced las tinieblas, y desaparecerá el demonio. Apagad la antorcha, y tropezareis con él.»

Así es, en efecto. Iluminada la razon humana por la luz de la ciencia y sobre todo de la creencia en el Dios de infinita Bondad, desaparecen las tinieblas del error, y con ellas el fantasma diablo.

Si ilusorio es el demonio, sér fantástico creado por la imaginacion de los pueblos en infancia y sostenido por las preocupaciones de la ignorancia, más ilusorios son sus pactos y los signos á que el predicador del Pilar aludia.

Podria aun creerse en el diablo como un espíritu, pues por serlo escaparia á nuestra vista; pero el pacto hecho, segun los ejemplos citados por el Sr. Codera, con la correspondiente cédula ó documento, á manera de escritura de contrato, supone la existencia de un objeto material. Bastaria mostrar uno solo de esos documentos, para convencernos de la realidad del pacto, y por consiguiente de la del diablo.

El más incrédulo de los hombres se inclinaria ante la fácil prueba del hecho, que, por desgracia, solo lo atestiguan algun supersticioso y algun confesor. Los museos de curiosidades pagarian á exhorbitante precio un documento *auténtico* del diablo. Esto, como hemos dicho, no puede tratarse en sério.

X.

EL IMAGINARIO SIGNO.

Los argumentos anteriores subsisten respecto al *signo* que, segun el canónigo del Pilar, tienen los mediums para entenderse con el demonio. Si el pri-

mero que lleva el Espiritismo á una poblacion, lleva el imaginario *signo,* á Zaragoza debió traerlo el respetable general Bassols; y nosotros, que hemos llevado el Espiritismo á varias poblaciones donde no se conocia, debemos haber sido los portadores del fatídico *signo.* No, Sr. Codera, para conocer y profesar el Espiritismo, no solo no hace falta *signo* alguno, sino que tampoco se necesita el concurso de los mediums. Estos, ó sea los instrumentos de que se sirven los espíritus para comunicarse con nosotros, no invocan más que el nombre de Dios, pues saben que solo por la voluntad del Padre que está en los cielos, podrán ponerse en relacion con los séres de ultratumba.

Las instrucciones que sobre este punto dá el Espiritismo, hállanse en los numerosos libros al efecto publicados, sobre todo en la obra fundamental de Allan Kardec, titulada «Espiritismo experimental ó *El Libro de los Mediums,*» guia de los mediums y de los evocadores, que contiene la enseñanza especial de los Espíritus sobre la teoría de todos los géneros de manifestacion, los medios de comunicar con el mundo invisible, el desarrollo de la mediumnidad y las dificultades y escollos que pueden presentarse en la práctica del Espiritismo.

Dicha obra, continuacion de *El Libro de los Espíritus* ó filosofía espiritista, que debe ser estudiada por todo aquel que quiera tener idea cierta del Espiritismo experimental, y que el Sr. Codera debió refutar para combatir con lógica los principios y teorías de nuestra escuela; dicha obra contradice con irrefutables argumentos las gratuitas afirmaciones del predicador, respecto al imaginario signo. Veánse especialmente los capítulos XVII y XXV, que tratan de la formacion de los mediums y de las evocaciones.

A lo que allí se dice, solo añadiremos que los círculos espiritistas se forman ordinariamente reuniéndose algunas personas, movidas unas veces por la curiosidad, otras, las más, por el deseo de estudiar y conocer el Espiritismo, y algunas, por el plausible y natural afan de esteriorizar ó de reanudar las relaciones con los séres queridos, cuyos lazos espirituales seria un absurdo creer que se rompian por la muerte del cuerpo ó descomposicion del organismo material, mientras el *yo,* el sér que originó los santos lazos no muere. Comienzan aquellas reuniones, cuando no cuentan de antemano con algun medium, y esto sucede las más veces, por tomar un lapicero ó una pluma cada uno de los concurrentes y, teniéndolos sobre un papel, esperan á que un impulso involuntario les mueva el brazo.

Muchos de quienes ensayan nada obtienen, pero algunos trazan rayas, luego letras, despues palabras, y por último conceptos que, no siendo producto de su inteligencia, delatan la intervencion de los Espíritus, demostrada en ocasiones por irrecusables pruebas. El mismo resultado puede obtenerse con la vision, la audicion, sensaciones extrañas y manifestaciones variadas que dan lugar á que se sepa quién es medium. No hay, pues, aquí más *signo* que una manifestacion, obtenida tambien en algun caso sin intencion de conseguirlo y aun contra la voluntad.

Nuestro impugador puede preguntar á los numerosos mediums que hoy existen en Zaragoza, desarrollados en esas condiciones; puede tambien, por vía de conveniente estudio, probar por sí mismo y en el círculo de personas de toda su confianza para saber que no es engañado; y verá, como todo el mundo puede verlo, haciendo el ensayo, que cuanto dijo del *signo* es puramente producto de la imaginagion, y arguye desconocimiento completo del Espiritismo experimental.

XI.

ERRÓNEA APRECIACION RESPECTO AL FENÓMENO.

En el sermon del dia 7 de Marzo, el orador sagrado se ocupó de los milagros, exponiendo la teoría católica. Frente á esa teoría y sus conclusiones, presentamos la teoría científica y conclusiones racionales del Espiritismo, expuestas en la obra de Allan Kardec, titulada *El Génesis, los Milagros y las Predicciones segun el Espiritismo,* que tambien debió estudiar el Sr. Codera antes de combatirnos. Léala, y comprenderá cuán injusto y desacertado estuvo en algunas de sus apreciaciones; léanla quienes no la conocen, y verán cómo

la doctrina espírita, que es el resultado de la enseñanza colectiva y concordante de los Espíritus; muestra que la ciencia está llamada á constituir el Génesis segun las leyes de la naturaleza, y que Dios prueba su grandeza y su poder por la inmutabilidad de sus leyes y no por la suspension, obrando milagros que serian la negacion de la Sabiduría infinita.

Despues de señalar el Sr. Codera la diferencia entre los milagros operados por Dios y los prodigios que le es dado hacer al demonio, quien puede tambien simular los primeros para engañar á la pobre humanidad, decia:

«Los fenómenos que el Espiritismo nos ofrece, son entretenimientos que para nada aprovechan. ¿Para qué sirve el movimiento de los veladores, y el que los objetos se cambien de un lugar á otro? Ni la sociedad ni el indivíduo ganan nada con eso.»

Ante todo diremos al predicador del Pilar, que el Espiritismo no ofrece fenómenos, como presentan ó se atribuyen milagros las religiones positivas. El Espiritismo estudia hechos que no son patrimonio suyo, hechos conocidos de todos los tiempos y todos los países, pero mal interpretados hasta ahora. Sentado esto, nos congratulamos de que, con la autoridad que para los fieles tiene la palabra llamada divina, se atestigüe la realidad de los fenómenos espiritistas, que han servido desde luego para dar á la humanidad un cuerpo de doctrina eminentemente racional y consoladora, á la cual millones de hombres antes sin sólida fé deben la creencia en Dios, en la inmortalidad del alma y en las penas y recompensas futuras, con lo que ganan mucho la sociedad y el indivíduo.

En otro lugar de este número se expone lo que enseña el Espiritismo y se hacen algunas consideraciones sobre sus ventajas. Allí verá el Sr. Codera lo que la humanidad gana, no con los llamados portentos, en realidad fenómenos del órden natural, sino con el resultado del estudio de esos fenómenos, al cual deben recientemente las ciencias físicas importantísimo descubrimiento. Hé ahí lo que no han dado ni darán de sí jamás las estériles discusiones teológicas, pues si algo en ese sentido hicieron fué entorpecer el desenvolvimiento científico.

Aun prescindiendo de las consideraciones á que hacemos referencia, relativas á la parte más trascendental del Espiritismo, bastaria el hecho últimamente citado para demostrar la errónea apreciacion del canónigo orador respecto al fenómeno, tan errónea como las que hacia en el citado sermon, confundiendo lastimosamente el racional principio reincarnacionista con la absurda metempsícosis.

El Vizconde de Torres-Solanot.

SECCION VARIA.

JUICIO CRÍTICO DE LAS ROMERÍAS

HECHO POR FRAY BENITO GERÓNIMO FEYJOÓ.

Hablando este M. I. y Reverendo P. de las ventajas que pueden proporcionar las romerías como actos piadosos, y fundándose en lo que con este motivo escribió San Gregorio Niceno, dice: «que cualquiera que tiene entendimiento no debe ejecutar una obra, la cual no conduce para conseguir la bienaventuranza, y que en lugar de ir de Capadocia á Palestina, debe peregrinar de la tierra al cielo.» Recuerda que San Gerónimo escribiendo á San Paulino, Obispo de Nole, le disuade de la visita á los Santos Lugares de Palestina, manifestándole que es más digno de alabanza «haber vivido bien en Jerusalem, que no haber estado en Jerusalem. Muchos de los personajes que la Iglesia venera en sus altares, sin embargo de hallarse muy cerca de la ciudad santa, rara vez la visitaban.

El bienaventurado Hilarion, natural de Palestina, vió á Jerusalem una sola vez, y esto porque no pareciese que despreciaba los lugares santos, estando tan vecina: pero vióla para dar á entender, que no solo en aquellos lugares santos estaba Dios.»

Los peregrinos, añade, se encuentran muchas veces, desprovistos de toda piedad; pero conocen el medio de sustentarse á costa de la piedad agena, y por eso al censurar estos actos, se apoya en lo que con el mismo motivo escribió el abad Gerson, asegurando; *Qui multum peregrinantur raro santificantur*, los que peregrinan mucho, rara vez se ponen en estado de gracia.

Si el juicio crítico que forma de las peregrinaciones en general este sábio escritor, favorece tan poco á los que se dedican á visitar santuarios, al ocuparse de las romerías, las considera con tanta severidad que para describirlas dice: «Con horror entra la pluma en esta materia. Solo quien no haya asistido al»guna vez á aquellos concursos dejará de ser testigo de las innumerables »relajaciones que se cometen en ellos. Ya no se disfraza allí el vicio con capa »de piedad; en su propio traje triunfa la disolucion; coloquios desenvueltos de »uno á otro sexo, rencillas y borracheras, son el principio, medio y fin de las »romerías.—Esto se hace, porque á eso se vá.—A la reserva de poquísimos, pue»de decirse que la más inocente intencion, que se halla en tales concursos, es la »de los que acuden á ellos solo por ver ó por ser vistos. Aun el que va con algo »de devocion, recoge el espíritu muy de paso en el templo y le desahoga muy »de intento en el atrio. Las resultas aun son peores que los antecedentes. Allí »nacen deseos que despues pasan á ejecuciones. Todas las circustancias cons»piran á hermosear el objeto y avivar el apetito. La alegria es el retoque más »bello que tiene la naturaleza para los colores del rostro, y de parte del que la »contempla es la disposicion más eficaz para que haga fuerza su atractivo. A que »se añade que como la tristeza en todo finge peligros, la festiva constitucion del »ánimo representa desarmados de inconvenientes los mismos riesgos. Todo es »fiesta en la fiesta. Todo es jovialidad en la romería. En las conversaciones pre»testando el regocijo se pasa la raya de la decencia. Habla la lengua, más de »lo que dicta la razon, y los ojos hablan más que la lengua. A la sombra del »bullicio, crece en un sexo el atrevimiento, y en el otro la confianza. La noche »oculta las consecuencias del dia, y no pocas veces descubre el discurso de mu»chos dias, lo mismo que ocultó aquella noche.

»Este es el plazo en que se cumple aquella amenaza divina, estampada con »la pluma del profeta Malaquías: «*Dispergam super vultum rostrum stercus so»lemnitatum vestrórum.*» Sobre vuestro mismo rostro esparciré el estiercol de »vuestras solemnidades. ¿Qué son sino estiercol, inmundicia, abominacion, eso »que se llama solemnidad, fiesta, romeria? Y al fin ese estiercol ¡á cuántas des»dichadas sale á la cara pasados algunos meses! Las romerías son como unos co»metas de larga cola; hoy lucimiento, mañana estrago.»

No todos los cultos se lo lleva en estas solemnidades el ídolo Venus; tambien hay víctimas para Marte, no dejando de tener su influjo Baco. Estas festividades traen su orígen de las fábulas gentílicas y principalmente de las bodas de Piritóo y Hippodamia, donde en vez de luminarias festivas ardieron tres llamas funestas: la del vino, la de la concupiscencia y la de la ira.

Este es el fruto espiritual que se saca de las romerías; esta la ganancia que Dios saca en estos cultos.

(THEATRO CRÍTICO UNIVERSAL.—*Tomo* 4.°, *discurso* 5.°, *página* 98.—*Obra publicada con las licencias necesarias.*)

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS DE ALLAN KARDEC

FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO.

El Libro de los Espíritus. (Parte filosófica.)
El Libro de los Mediums. (Parte experimental.)
El Evangelio segun el Espiritismo. (Parte moral.)
El Cielo y el Infierno, ó la justicia divina segun el Espiritismo.
El Génesis, los Milagros y las Predicciones, segun el Espiritismo.

ESTUDIOS ORIENTALES

(SÉTIMA EDICION.)

EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO

POR

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

Un volúmen de 400 páginas en 8.°, buen papel y esmerada impresion. —12 reales.

Estas obras se hallan en la Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza, Montera, 7, entresuelo; y en varias librerías.

EL ESPIRITISTA.

Se publica mensualmente en cuadernos de 16 á 32 páginas en 4.° mayor.

Precios de suscricion: En la Península, 6 pesetas un año; provincias de Ultramar, 2 pesos; extranjero, 10 francos; Ultramar extranjero, 3 pesos.

Se suscribe en las oficinas del «Centro Espiritista Español,» calle de Almagro, 8, entresuelo, Madrid, y en la «Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza,» Montera, 7, entresuelo.

Véndese en varias poblaciones á **4** cuartos el número. Para los vendedores ambulantes y libreros, 8 reales **la mano.**

La correspondencia, reclamaciones y pedidos, al Director del periódico, en Zaragoza.

MARIETTA.

Páginas de dos existencias y páginas de Ultratumba. (4.ª edicion). Obra emanada de los Espíritus de Marietta y Estrella, escrita por el medium *Daniel Suarez y Artazu,* 10 rs. en Madrid y 11 en provincias. Edicion de lujo, 20 reales.

IMPRENTA ARAGONESA, COSO, 5, ENTRESUELO.